

“E cert te molt gran fama de bruixa. E se fa metgessa e fa medecines”

La demonización de las prácticas mágico-medicinales femeninas (siglos XIV-XVI)

Las prácticas mágico-medicinales llevadas a cabo por mujeres son bien visibles en la documentación catalana de la Baja Edad Media, así como su condena por parte de las autoridades eclesiásticas y seculares. A lo largo del siglo XIV, y de manera similar a otras regiones europeas, se detecta un cambio notable en la percepción de dichas prácticas, caracterizado por una progresiva asimilación al concepto de herejía, una mayor importancia del carácter diabólico (invocación, adoración, pacto) y una creciente desconfianza por parte de las comunidades rurales y urbanas hacia las mujeres que las ejercen.

A partir del siglo XV, muchas de estas prácticas de salud reaparecerán en la documentación judicial asociada a la persecución de la brujería, aumentando de forma clara con el paso a la Época Moderna. A partir del estudio de documentación inédita de los siglos XV y XVI, constatamos la vinculación de muchas de las mujeres acusadas de brujería ante las autoridades locales del Principado con estas prácticas mágico-medicinales. Si bien los cargos que conducen a la sentencia de las inculpadas corresponden al llamado “estereotipo brujesco” (pacto y adoración del Diablo, emponzoñamiento y asesinato de niñas/niños, adultos y animales, daño a los frutos de la tierra, etc.), a menudo las acciones reales que dan origen a la acusación incluyen las mencionadas prácticas de salud, percibidas con sospecha por parte de la comunidad.

Este cambio resulta también perceptible a nivel lingüístico, dado que los apelativos utilizados en época medieval para referirse a las autoras de dichas prácticas (*sortilegas*, *divinatrices*, *coniuratrices* y *fetilleres*), desaparecen en paralelo al avance de la caza de brujas, sustituidos por los omnipresentes *bruixa* y *metzinera* (ponzoñera). La evolución de la reflexión teológica y de la demonología, la acción de la inquisición catalana y de los frailes predicadores (con figuras clave como Nicolau Eimeric o Vicent Ferrer) o la consolidación de la nueva ciencia médica masculina, son algunos de los elementos que contribuyen a entender este fenómeno, las consecuencias del cual se extienden de manera evidente hasta la actualidad.

Pau Castell Granados

Becario F.P.U. (diciembre 2008 – diciembre 2012)

Departamento de Historia Medieval, Paleografía y Diplomática

Universitat de Barcelona